

una segunda parte que según el prólogo de la primera debía tratar de las grandezas de la Tierra Firme y Perú; mas nunca salió á luz ni se sabe que exista manuscrita.



EL P. ALEGRE. (1)

DE lo mucho que en latín y castellano escribió el P. Alegre, es comparativamente poco lo que corre impreso; si bien muy importante. Nuestro bibliotecario Beristain, no sé si por mala interpretación de la biografía latina del autor, ó por informes equivocados que había recibido, considera como impresas obras que quedaron manuscritas. Fuera de los Opúsculos que ven por primera vez la luz pública en el presente volumen, lo impreso hasta ahora se reduce á lo que sigue:

1. "Honras que la Metropolitana de México hizo á su difunto Arzobispo el Ilmo. Sr. D. Manuel Rubio y Salinas. Imp. en México, 1765. 4°."

"Las tablas y lienzos originales del Tú-

[1] Publicado al frente de los *Opúsculos inéditos, latinos y castellanos*, edición de 1839.

mulo, con las inscripciones y epigramas que compuso el P. Alegre, se conservaron en las paredes de la iglesia de México, por el sumo aprecio que merecieron.¹¹

Esta es la primera obra que Beristain atribuye al P. Alegre, sin ser suya: le pertenecen únicamente las inscripciones y versos del Túmulo. El verdadero título del libro, abreviado por Beristain, según su deplorable costumbre, es como sigue:

Relacion | del Funèral Entierro, | y Exe-
quias | de el Ilmo. Sr. Dr. | D. Manuel Ru-
bio | y Salinas | Arzobispo que fué de esta
Santa Iglesia | Metropolitana de México. |
Dispuesta | por el Br. D. Juan Becerra Mo-
reno Presbytero Notario Oficial mayor
del | Juzgado de Testamentos, Capellanías,
y Obras | pias de este Arzobispado. | De or-
den y por mandado del Ilmo. Se- | ñor
Dean, y Cabildo Sede Vacante. | Con las
Licencias necesarias: | Impresa en Mexico
en la Imprenta del Real, y | mas antiguo
Colegio de S. Ildefonso, año de 1766.

(En 4º 5 ff. preliminares. Págs. 1-155. Lámina plegada.)

En la pág. 69 se lee: «Para las inscripciones latinas y castellanas que debían ponerse en el Túmulo, eligieron también al Padre Francisco Xavier de Alegre, de la Compañía de Jesús, Maestro de Letras humanas en el Real Colegio de S. Ildefonso,

que con el suceso que después se verá, calificó esta elección por tan acreditada como en las dos antecedentes (las de los dos oradores, latino y castellano).»

Las composiciones castellanas (todas muy malas) son: un soneto á *La Fortaleza*: una octava á *La Prudencia*: otro soneto colocado á la parte del altar mayor: una octava á la de la Epístola: á la del Evangelio ocho singulares versos, siete de ellos endecasílabos, y uno (el 4º) heptasílabo; asonantados, tanto los pares como los nones, los seis primeros: los dos últimos, consonantes, á saber:

Aquella que de pingües granos rica
La lisonjera frente del Otoño
Noble guirnalda ciñe, rubia espiga
No desdeñando el polvo,
Levanta al cielo la cabeza erguida,
Antes la inclina humilde con decoro.
Tanto ilustran á un genio soberano
Con visos de Deidad, señas de humano.

La empresa á que estos versos correspondían era «Una espiga doblada un tanto hacia el suelo, con este mote: *Depressior, quo pinguior.*»

2. Alexandriados, sive de expugnatione Tyri ab Alexandro Macedone libri V. Forolivii, 1775, [Reimpresa con la Iliada, 1776. V, infra.]

3. Francisci Xaverii Alegrii Americani Veracrucencis Homeri Ilias latino carmine expresa, cui accedit ejusdem Alexandrias, sive de expugnatione Tyri ab Alejandro Macedone, libri quatuor. Boboniæ, Typis Ferdinandi Pisarri. 1776. Superiorum Permissu. (2 ts. 4to.)

Francisci Xaverii | Alegre | Mexicani Veracrucensis | Homeri Ilias | Latino Carmine expresa | Editio Romana | Venustior et emendatior.

(Grabado: un ángel ó genio con una trompeta, sobre dos medallones: en uno el busto de Homero, y en el otro el de Alegre.)

M.DCC.LXXXVIII (1788.) | Apud Salvionem, tipographum (sic) Vaticanum. | Superioribus annuentibus.

(En 8º mor. Portada grabada. En la segunda foja: «Dedicatoria á la Ciudad de México.» firmada Juan Malo de Villavicencio. Dice que hacia doce años se había publicado en Bolonia esta versión, con muchas erratas.) [1]

4. Francisci Xaverii | Alegrii | Presbyteri Veracrucensis | Institutionum Theologicarum | Libri XVIII. | In quibus omnia Catholicæ Ecclesiæ Dogmata, Præcepta, Mysteria, Sacramenta, Ritus adversus Paganos, Hæreticos, | et Recentiores Philosophos asseruntur, et explicantur. | Tomus Primus | . . . | Venetiis, | Typis Antonii Zattæ,

[1] El biógrafo del P. Alegre habla de una edicion primera de Forli, incompleta: no la he visto.

et filiorum. | Superiorum Permissu, ac Privilegio. | M.D.CC.LXXXIX. (M.D.CC.XCI.)

(7 tomos 4to. mor., con el retrato y la biografía del autor, anónima. Escribióla el P. Manuel Fabri, su paisano y compañero de destierro.)

5. Historia | de la | Compañía de Jesús | en Nueva España, | que estaba escribiendo | el P. Francisco Javier Alegre | al tiempo de su expulsion. | Publícala | para probar la utilidad que prestará á la América Mexicana la solicitada reposición de dicha Compañía, | Carlos María de Bustamante, | Individuo del Supremo Poder Conservador. | A fructibus eorum, cognoscetis eos. J. C. | México. | Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma núm. 4. | 1841.

(3 tomos 4to.—Tom. I: retrato del autor: el Editor; 7 ff. prel.: páginas 1-460.—Tom. II, 1842, 4 ff. sin numerar: páginas 1-476.—Tom. III, 1842. Retrato del General D. José María Morelos: págs. 1-4; págs. 1-300, donde termina el texto. Siguen unas adiciones del Editor, hasta la 309. Suplemento primero á la Historia, etc. [con noticias del Nuevo México], páginas 1-ff.)

El MS. original de esta obra (que perteneció al Ilmo. Sr. D. Joaquín Fernández de Madrid) existe hoy en mi poder. Son dos tomos en folio: el primero de 673 págs., y el segundo de 229+2+125 ff. Estuvo á punto de imprimirse en el Colegio de S. Ildefonso; pero la expulsión lo impidió. En Bolonia formó de memoria el autor un compendio de ella.

No hay más impreso. Pasemos ahora á los manuscritos, comenzando por los que hallé en un Códice antiguo en 4º, que se conserva en la Biblioteca Nacional.

Prolusio Grammatica De Syntaxi (habita ab Auctore Francisco X. Alegre Soc. J. Mexici, anno 1750.)

Alejandriados, seu de Obsidione Tyri ab Alexandro Magno, lib. III. Auctore Francisco Xaverio Alegre, Soc. Jesu. (Muy diverso del impreso en 4 libros.)

In obitu adolescentis. Epicedium.

Horti dedicatio Dianæ, ad imitationem Barclaj.

Ecloga Nisus.

In obitum Francisci Plata, adolescentis, satis immaturum.

In obitu ejusdem.

Ad Joannis Berckmans Iconem.

Natalia Munera.

Homeri Batrachomyomachia, latinis carminibus expressa, nonnullis additis.

Contiene además el Códice las piezas siguientes, de que doy noticia, por si alguna vez sirviese de algo.

Panegyris de N. P. San Ignacio (su autor el P. Alejo Cossío, supliendo la cátedra en Puebla).

Otras poesías. (Parecen del mismo.)

Poesías de D. Luis Zapata (entre ellas un soneto al día de Corpus en México.)

A un Cura que tenía en una mampara la pintura de una mujer dormida, con una flecha (4 décimas.)

Prolusio de prima Orammaticæ Schola. Auctore Antonio Galiano, S. J. Mexici.

Poema (latino) con que se celebró el segundo Siglo de la Compañía de Jesús en el Colegio de San Pedro y San Pablo de México, á 27 de Septiembre de 1740. Por el P. Josef Iturriaga.

Certamen 1º (Clavigero.)

Expresivo Símbolo de la Increada Luz y Verbo Eterno del Padre en el cielo de Betlén, bajo las claras sombras y misteriosos disfraces de la Nube. (P. Coba.)

Panegyris in laudem SSmæ. Virginis in festivitate Anuntiationis. (En octavas castellanas: anónimo.)

Unos romances.

Volviendo de esta digresión á los MSS. de Alegre, he aquí los que se mencionan en su biografía. Pongo los títulos en latín, como allí se dan, sin que se exprese, sino rara vez, en qué lengua estaban escritas las obras.

Lyrica quaedam et Georgica etiam in Americanum portentum Mariam V. de Guadalupe.

Opuscula Theologica.

Ars Rethorica ex prooeptis Tullii. (Escrita en la Habana. Se envió á Sicilia para que se imprimiese.)

Boelavii Ars Poetica e gallico versu in Hispanum opportunisque annotationibus ad patriam Poesim accommodatis.

Elementotum Geometricorum libri XIV. Sectionum Conicarum libri IV.

Tractatus de Gnomonica.

De Mathematicorum Instrumentorum fabrica et usu, ex Bione et Stornio in compendium redactus.

Alvari Cienfuegos de Vita abscondita, in compendium redactus.

Rosaliae poenitentis lacrimae, tribus voluminibus comprehensae.

Conciones. Vol. III.

Horatii Lyrica, Satyraeque nonnullae.

Biblioteca critica. Vol. VI.

Miscellanea poetica et oratoria. Vol. II.

Annotationes in Epitomen Azevedi de Legibus Castellae.

In Decretalium Libros. Vol. I.

Beristain le atribuye además:

Parentalia Elizabethae Farnesio.

Y los PP. De Backer, con referencia al P. Caballero, añaden:

Poematia [hispana credo] 3 vol. 4to.

Synopsis Grammaticae Linguae Graecae.

Philosophia Novo-antiqua. 2 vol. 4to.

Conciones, Responsa, Literaeque quamplurimae.

De estos manuscritos, unos se habrán perdido ya del todo; otros yacerán en cualquier archivo ó biblioteca de Italia, y solamente he logrado recoger los que ahora imprimo.

Cuando ví que Beristain señalaba como impresa en Bolonia la traducción del *Arte Poética* de Boileau, me dí á buscar el libro por todas partes. En largos años de indagaciones nada pude encontrar, ni siquiera el título ó una mención cualquiera en alguno de los innumerables catálogos y bibliografías que he examinado; por lo cual llegué á dudar mucho de que tal impresión existiera. Al cabo vino á mis manos el tomo LXI de la *Biblioteca de Autores Españoles*, de Rivadeneira (1869), y en el erudito cuanto interesante *Bosquejo Histórico-crítico de la Poesía Castellana en el Siglo XVIII*, que el Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto puso al frente de ese tomo, hallé la noticia de que permanecía inédita la obra del P. Alegre, cuyo manuscrito autógrafo paraba en poder del Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe. Los términos en que un juez tan competente como el Sr. Cueto hablaba de aquella traducción, des-

pertaron en mí el deseo de obtener copia de ella, lo cual, por entonces, juzgué irrealizable. Andando el tiempo y mudadas las circunstancias, acudí á mi estimadísimo amigo el Sr. D. Manuel Tamayo y Baus, Secretario de la Real Academia Española, para suplicarle que interpusiese sus respetos á fin de que el Sr. Fernández Guerra se sirviera permitir que se tomase copia de su manuscrito. La hidalguía y generosidad de este insigne literato le impulsaron á otorgar inmediatamente lo que se le pedía, y tuve la satisfacción de poner entre mis libros la deseada copia. Ví entonces que la traducción no es completa, pues comprende solamente los tres primeros libros ó cantos del original. El traductor expresa las razones que tuvo para dejar el IV, y creo que no anduvo descaminado en ello.

Mi juicio, nada autorizado por cierto, acerca de esta obra del P. Alegre, fué idéntico al del Sr. Cueto, y me propuse publicarla, previo el indispensable permiso del dueño del autógrafo. Obtenido sin la menor dificultad ó condición, tomé nueva copia, de propia mano, á fin de no estropear la otra ó exponerla á un extravío en la imprenta. Este trabajo me obligó, naturalmente, á fijar mi atención de un modo especial en cada palabra, y advertí algunos

vacíos y defectos que no podía atribuir al traductor. Temí que si me valía de aquel texto, tal como se encontraba, cargaría probablemente sobre el P. Alegre pecados que no había cometido, en vez de hacerle un servicio con la publicación de esta obra que le da á conocer como versificador castellano, sobre serlo ya tanto como latino! Persuadido, al cabo, de que muchos de aquellos defectos venían de los copistas, me resolví á abusar hasta el extremo de la amistad de los Sres. Tamayo y Fernández-Guerra, enviándoles mi copia y suplicándoles que tuvieran á bien cotejarla con el autógrafo. Así lo puse en ejecución, y aquellos señores fueron tan bondadosos, que aceptaron y desempeñaron á maravilla la pesada comisión, devolviéndome la copia corregida por el autógrafo, lo cual me da la seguridad de haberle reproducido fielmente.

Trabajo de otra naturaleza hube de emprender en seguida, antes de dar el manuscrito á la prensa. En las muchas y á veces extensas notas con que el traductor ilustró su original, cita gran número de autores, y copia versos ó pasajes de sus obras. Nombres y títulos están á menudo estropeados; hay citas anónimas, y por regla general, aunque exprese el nombre del autor citado,

omite la indicación del lugar de la cita. Algunas referencias que pude hallar fácilmente, me descubrieron que el P. Alegre se fiaba casi siempre de su memoria, y alteraba el texto alegado, lo que me puso en la necesidad de comprobar y rectificar cuantos pudiera. Grave fué esa tarea, que mi escasa erudición castellana [y menor latina] no me consintió llevar á cumplido término. Hice lo que pude; y apelando después á los benévolos revisores de mi copia, recibí del Sr. Tamayo muchas y preciosas indicaciones que debieron costarle no poco trabajo, y que merecen de un modo muy particular mi agradecimiento. Mi estimado amigo y colega el Sr. D. José María Vigil, digno custodio de nuestra Biblioteca Nacional, me ayudó también eficazmente: allí encontré autores que había buscado inútilmente en otras partes. Entienda, pues, el lector, que salvo contadas excepciones [que llevan la explicación respectiva], ninguna de las notas que van al pie de las páginas es del manuscrito del P. Alegre. A pesar de tantas diligencias, quedaron citas sin comprobar, ya por su extrema vaguedad, ya por lo estropeado de ciertos nombres de autores ó títulos de obras. Para no multiplicar ni repetir con exceso las notas de las páginas, ha parecido conve-

niente reunir al fin, en una bibliografía muy abreviada, los nombres de los autores que cita el P. Alegre, omitiendo aquellos pocos que no han podido ser identificados.

Me libro del trabajo y del riesgo de formar un juicio crítico de la versión del P. Alegre y sus anotaciones, porque le encuentro hecho ya por autoridades de tanto peso como los Sres. Cueto y Menéndez y Pelayo. Cuando ellos han hablado, no me corresponde más que trasladar sus propias palabras.

El Sr. Cueto, en el *Bosquejo* ya citado, [pág. CXXVII] se expresa así: «Entre otros jesuitas expulsados, D. Francisco Javier Alegre, natural de Veracruz, latinista y helenista consumado, si bien de escaso renombre en España, era uno de los literatos más instruidos y de más acrisolado gusto literario de Europa, según el estado de la crítica en aquella era doctrinal. No puedo menos de hacer aquí de él mención honrosa. Tradujo en verso latino la *Iliada*, y escribió, además, un poema latino, *La Alejandriada*. Pero lo que nos mueve principalmente á conmemorar los merecimientos literarios de este aventajado humanista, es la notable traducción en verso que hizo del *Arte Poética* de Boileau. Esta versión libre, escrita, por lo general, en gallardo es-

tilo, como de hombre que está familiarizado con las leyes del idioma y de la versificación, no llegó á darse á la estampa, aunque en realidad harlo más lo merece que la traducción del mismo Boileau por Madramany y otras obras de semejante índole que lograron en aquellos y en posteriores tiempos los honores de la publicidad. Las eruditas y á veces luminosas notas del P. Alegre á la *Poética* dan clara idea, así de su feliz instinto crítico como del estado del gusto en aquel tiempo, en que por completo dominaban ya entre nosotros las doctrinas de los preceptistas extranjeros. La gran sensatez que reina en la mayor parte de los dogmas de Boileau le cautiva porque cuadran grandemente estos dogmas á su razón, llevada por el estrecho carril de la educación literaria que había recibido. Las letras castellanas del siglo de oro le deleitan. La libertad indisciplinada de nuestro teatro le sorprende, y embaraza su sentido crítico. Se trasluce que su instinto, inclinado á lo grande y á lo bello, le hace amar aquello mismo que las reglas convencionales le obligan á condenar. Así es que no perdona á Luzán que deprima á veces á los escritores españoles, que, á su juicio, no llegó á comprender; y cuando se ve en la necesidad de ser, como traductor,

eco de la acusación satírica que hace Boileau á Lope de Vega en aquellos conocidos versos:

Un rimeur sans péril, de là les Pyrénées,
Sur la scène en un jour renferme des annés.
Là souvent le héros d'un spectacle grossier,
Enfant au premier acte, est barbon au dernier;

por más que esto no sea sino traducción de lo mismo que Cervantes había dicho un siglo antes, no puede menos Alegre de salir á la defensa del *Fénix de los Ingenios*, disculpando con los versos mismos del *Arte de hacer Comedias* el desvío de la forma clásica.

«Hablando del gongorismo, lo juzga con un solo rasgo, en este bello y exacto pensamiento: *El entusiasmo poético no ha de ser trastorno, sino elevación de la fantasía.*

«Aunque fiel sectario de la doctrina de Boileau, no se ciñe Alegre á una mera y escrupulosa traducción. *Añade, quita, muda*, según lo declara él mismo, y por lo común sustituye á los ejemplos franceses de Boileau alusiones y ejemplos sacados de los autores españoles. Este es el principal interés que ofrece esta obra, más notable aún por las notas que por el texto, y muy adecuada, entre las de su tiempo, para com-

prender la transformación histórica de las letras castellanas de aquella época.»

El Sr. Menéndez y Pelayó, en su *Historia de las Ideas Estéticas en España* [tom. III, vol. II, pág. 54] dice: "Tanto ó más que las obras de los antiguos retóricos se divulgaron las de los franceses. No menos que tres traducciones en verso de la *Poética* de Boileau corozco, y sin duda habría otras que quedarían manuscritas. Hizo la primera el escritor valenciano D. Juan Bautista Madramany y Carbonell en 1787, con escaso nervio y corrección en los versos; pero con notas útiles y con aplicaciones á nuestra literatura. Acometió al mismo tiempo idéntica empresa, con éxito muy superior, pero con la desgracia de no haber visto salir su libro de las prensas, el mexicano P. Francisco Javier Alegre, uno de los mayores ornamentos de la emigración jesuítica del tiempo de Carlos III, varón insigne, á la par como historiador de la Compañía en Nueva España, como autor de un curso teológico en que la pureza clásica de la latinidad corre parejas con la solidez de la doctrina, y como elegantísimo poeta latino, así en su *Alejandreida*, como en su traducción de la *Iliada*, que Hugo Fóscolo apreciaba tanto, y á la cual yo sólo encuentro el defecto de ser demasiado virgiliana.

Como versificador castellano, apenas nos ha dejado otra muestra que esta versión de Boileau [en silva]; inédita, en poder de nuestro sabio amigo D. Aureliano Fernández-Guerra. La versificación del P. Alegre es generalmente bizarra, y las notas eruditísimas, formando un verdadero curso de teoría literaria, acomodado principalmente á la poesía castellana. Aun en el texto hace el P. Alegre algunas alteraciones importantes, suprimiendo las que son particularidades de la lengua y versificación francesa, ó alusiones satíricas á autores de aquel país, enteramente oscuros y desconocidos en el nuestro, y sustituyéndolo todo con ejemplos familiares á lectores españoles. En sus notas habla de nuestros grandes poetas con mucho amor, y toma contra Boileau la defensa indirecta de Lope de Vega, trayendo en su abono las concesiones del *Arte Nuevo de hacer Comedias*.

"La tercera versión de Boileau, y la más conocida, por ser de un poeta célebre, y existir de ella multiplicadas ediciones, es la que hizo D. Juan Bautista Arriaza para el Seminario de Nobles de Madrid. Los recursos poéticos de Arriaza eran superiores á los de Madramany y Alegre; pero su traducción está lejos de ser una obra maestra. La hizo en versos sueltos, á los cuales te-

nía aversión, por lo mismo que los maneja-
ba muy medianamente."

El Sr. Menéndez y Pelayo tuvo á bien
enviarme una nota bibliográfica de la tra-
ducción de Madramany, que he cotejado
con el ejemplar de la Biblioteca Nacional,
hallándola del todo exacta.

"El Arte Poética | de Nicolás Boileau
Despreau [*sic*]. | Traducida | del verso fran-
cés al castellano | por | D. Juan Bautista Ma-
dramany | y Carbonell. | Ilustrada con un
prólogo y notas | del traductor. | En Valen-
cia | por Joseph y Tomas de Orga. | Año
MDCCLXXXVII. | Con las licencias nece-
sarias.

"En 4to., 60 págs. de prólogo, 89 de texto, [las notas van
al pie], y 3 págs. más de erratas é índice.

"Lo más apreciable de este libro es el
prólogo, aunque abunda en todos los erro-
res propios de la preceptiva pseudo-clásica
de aquel tiempo. La traducción está en en-
decaslabos pareados, con la pretensión de
traducir verso por verso del original. Véa-
se el principio:

«En vano un temerario Autor procura
Del Parnaso llegar hasta la altura
Sin el celeste influjo, y si Poeta,
Benigno y favorable su planeta

Al tiempo de nacer no le ha formado:
Cautivo dentro el genio limitado,
Febo le será sordo, y el Pegaso
Rebelde le será, no dará paso.»

De la primera edición de la traducción
de Arriaza [reimpresa varias veces] hay
también ejemplar en la Biblioteca Nacional.

Arte Poética | de Mr Boileau Despreaux, |
traducida | en verso suelto castellano, | y
dedicada á la clase de Poética | del Real
Seminario de Nobles, | por D. Juan Bautis-
ta de Arriaza. | Madrid en la Imprenta
Real. | Año de 1807.

En 8º Prel., I-VX; texto, pp. 1-61; no tas, 63-90; erratas
1 p.

Comienza:

Del Pindo, en vano, en la superna cumbre
Aspira á merecer métricos lauros
Temerario escritor. Si no le inflama
Estro divino, ó ya no plugo al cielo
Que naciese Poeta, en corta esfera
Su escaso ingenio arrástrase cautivo;
Y su infeliz clamor encuentra siempre
A Febo sordo, indócil al Pegaso.

Al mismo Sr. Menéndez y Pelayo debo
la noticia de otra traducción que me era
desconocida:

"Arte Poética de Monsier Boileau, tradu-
cida al verso castellano por el Dr. José Ma-
ría Salazar, quien la dedicó al Señor José

Ignacio Pombo, en el año de 1810. Bogotá. Impresa por Valentin Martinez, calle de San Felipe. Año de 1828.

«8º VIII—56 pp., y una hoja sin foliar con notas y fe de erratas.

"Los preliminares carecen de interés: se reducen á la dedicatoria y un prefacio del traductor. La traducción está en romances endecasílabos, y es casi tan desmayada y prosaica como la de Madramany.

"Empieza:

«Piensa en vano subir un mal poeta
A la elevada cima del Parnaso,
Cuando se empeña temerariamente
En el arte de Apolo soberano:
Si no siente del cielo la influencia,
Si su estrella al nacer no lo ha formado,
En aquella impotencia retenido,
Ó de su propio genio siempre esclavo,
Sordo le viene á ser el mismo Febo,
Y de tardías alas el Pegaso.»

La biografía del P. Alegre habla de Odas y Sátiras de Horacio traducidas. No hallo la de ninguna oda. Agregadas al Códice original de la *Poética* se encuentran las traducciones que menciona el Sr. Menéndez y Pelayo en su *Horacio en España* [2ª ed., tom. I, pág. 25], sin manifestar juicio acerca de ellas. Algunos inteligentes opinan que por su escaso mérito no son

dignas de la luz pública; otros, sin tenerlas por obras maestras, creen que deben conservarse. En la duda, he seguido el parecer más favorable. Al cabo, poco se pierde con poner al lector en posición de juzgar por sí mismo; y vale más que literatos y bibliófilos sepan de una vez á qué atenerse. Peor sería que trabajasen en buscar esas traducciones, sospechando que su exclusión había sido injusta.

Preciso era conservar también los pocos opúsculos latinos que nos quedan. Tiénese al P. Alegre por mejor versificador latino que castellano; pero estaba tan empapado de los clásicos antiguos, que sus elegías no nos conmueven, porque no hay en ellas ni asomo de verdadero sentimiento, sino puro artificio retórico. Su égloga es enteramente virgiliana. La versión de la *Batrachomyomachia* [al decir de los que pueden juzgarla] revela al elegante traductor de Homero. Se ve que Alegre seguía la opinión común, hoy desecheda, de que esa donosa parodia de la *Iliada* era obra del propio Homero. De este poemita hay varias traducciones latinas: castellana solamente una conozco: la del Dr. D. Pedro Antonio Marcos, en romance endecasílabo, impresa por primera vez en el tomo LXVII de la *Biblioteca de Autores Españoles* de Rivadeneyra.

Y pues el lector tiene á la vista esos Opúsculos, inútil es detenerme á hablar más de ellos. Falta advertir, que no habiendo podido disponer para la edición más que de la copia de la Biblioteca Nacional, ha sido indispensable conformarse enteramente á ese texto, aun en palabras que no parecen latinas. Es de letra del tiempo: mas no sé qué confianza merezca. El Sr. Vigil ha tenido la bondad de ayudarme á la corrección de todas las pruebas, así latinas como castellanas, del presente volumen, que ha revisado por entero, empeñando más con ello mi gratitud.

Por desgracia, el P. Alegre no es muy conocido entre nosotros mismos. Tan insignie humanista no ha merecido un artículo en la *Biographie Universelle*, y la descarnada noticia de Beristain no puede dar idea de lo que fué. Por eso me resolví á poner aquí una traducción de la biografía latina que está al frente de las *Instituciones Teológicas*, obra muy rara en México. La traducción ha sido revisada por mi estimado colega y amigo, el Sr. D. Rafael Angel de la Peña.

Recuerde, por último, el lector, que se trata de una edición póstuma, y que, por tanto, le falta la última y mejor mano que todo autor reserva para las pruebas. Dis-

culpe, pues, algunos yerros que sin duda corrigiera el P. Alegre si cuidara él mismo de la edición. Al emprenderla yo y emplear en ella no poco trabajo, ha sido con el único intento de salvar estas reliquias literarias de un mexicano por mil títulos digno de memoria.

